

*Pedro Guerrero*

# LA LUZ DEL PORVENIR

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA

ÓRGANO DEL CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

LA CARIDAD

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Villena, un trimestre . . . . . 0'30 pesetas  
Fuera . . . . . 0'45 »  
Número suelto . . . . . 0'05 »

## ADMINISTRACIÓN

Calle de San Cristóbal número 12

PAGO ADELANTADO

## VIDENCIA HOMICIDA

I

**H**OMEANDO los periódicos, me llamó vivamente la atención el relato de un crimen cometido por un niño, y dije entre mí.

La *casualidad* no existe, y un acontecimiento tan desgraciado debe tener una *historia* oculta en la noche del pasado. ¡Morir una niña, cuando apenas se daba cuenta que estaba en este mundo! Y su hermana también recibió daño de consideración.

El relato dice así:

**EL CRIMEN DE UN SHICO.—NIÑA MUERTA, Y OTRA GRAVE.**—En el pueblo de la Conquista (Cáceres) se desarrolló hace varios días un terrible suceso, figurando como protagonista un niño de trece años.

Un vecino, llamado Antonio Cerezo, había salido de la población con dirección al campo, cuando recordó que, distraído, había olvidado su escopeta en la casa de un amigo.

Decidió entonces retroceder para recuperar el arma, pero en las afueras encontró á su amigo Juan Rivera Pablos, y á un hijo de éste llamado Pedro Rivera Guerrero.

Para evitar molestias al amigo de su padre, el chico se prestó á ir corriendo por la escopeta. Así lo efectuó, y los dos vecinos quedaron allí esperando á que regresara.

Pedro Rivera, ya con la escopeta, al pasar por una de las calles del pueblo, vió un grupo de niñas que se hallaban alegremente jugando.

¿Cruzó una idea siniestra por el cerebro del chico? ¿Fue la vanidad de encontrarse en posesión de una escopeta? ¿Quiso sólo llamar la atención de las niñas? No se sabe; lo único cierto es que Pedro, desenfundando el arma, apuntó, disparando uno de los cañones.

El tiro hizo blanco en dos hijas de Francisco Labrador Masa, niñas de seis y diez años, las que cayeron al suelo, lanzando un grito de horror.

La más pequeña resultó muerta instantáneamente, y su hermana herida de gravedad.

El precoz criminal, volvió á enfundar el arma á toda prisa, corriendo hacia el lugar donde le esperaba su padre.

Puede imaginarse la dolorosa sorpresa que éste recibió, cuando poco después era preso su hijo, como autor de una imprudencia fatal.

Dominada por un deseo vehemente de saber el por qué de tan triste suceso, preguntó á mi guía y este me contestó lo siguiente:

## II

»Estabas en lo cierto al pensar que la muerte de esa niña y la parte que le ha tocado á su hermana, no era un acontecimiento casual. No lo ha sido, no; esas dos niñas y el niño, en su existencia anterior, pertenecieron los tres al sexo fuerte, el niño era un posadero acomodado, y su posada servía de guarida á muchos hombres de mal vivir entre estos figuraban dos hermanos fuertes y robustos que empleaban su tiempo robando al Estado, pues eran contrabandistas muy afortunados, sin dejar de aprovechar las ocasiones que se les presentaban de asaltar el cercado ageno, y el fruto de sus rapiñas las depositaban en la posada de Pedro, con el cual compartían sus ganancias, aunque se disgustaban, por que Pedro era exigente, alegando que les hacía un gran favor, guardando lo que ellos robaban. Así vivieron bastante tiempo, hasta que un día, cuestionaron violentamente y Pedro les amenazó con delatarles á la justicia. Los dos hermanos ante tal amenaza se dieron por vencidos y trataron de reconciliarse con Pedro, éste los creyó de buena fé, cenó con ellos, brindaron por la prosperidad de sus negocios, y cada cual se retiró á su aposento. Pedro dormía solo, pues su esposa dormía con dos niños pequeños en otra habitación. Cuando todos en la posada estaban entregados al descanso los dos hermanos contrabandistas que sabian todos los rincones del viejo caserón, se apoderaron de cuanto encontraron de valor y entrando luego en el dormitorio de Pedro, los dos á la vez le clavaron sus cuchillos en el pecho, y no una vez sola, pues quisieron dejarle bien muerto. Pedro lanzó gritos horribles, pero nadie acudió en su auxilio, era la hora de la madrugada, cuando el sueño es mas profundo en aquellos que se acuestan rendidos de cansancio, y los asesinos se fueron sin que nadie les molestara, Pedro les vió perfectamente, á la trémula luz de una lamparilla que tenía delante de una imágen y murió el infeliz llevándose en su mente fotografiados las figuras de los dos asesinos.

»Mucho tiempo le duró la turbación, y en el espacio solo veía á sus dos asesinos, sintiendo en su pecho el dolor de las heridas, tan turbado estaba que encarnó experimentando contínuos sustos aumentados por que es un medium vidente muy desarrollado, ve muchos paisajes y muchos cuadros, que el no se explica por qué los vé. El posadero de ayer, es el precoz homicida de hoy, el cual

cuando llegó con la escopeta, á la plaza donde jugaban las niñas, en aquel momento se le presentó el cuadro de su muerte y vió á sus asesinos entre las niñas, y hallándolos tan cerca disparó contra ellos para vengar su muerte y asombrado después de su acción, corrió al encuentro de su padre, sin darse explicación de lo ocurrido, sin saber lo que había hecho, y las dos niñas á las cuales tanto daño causó, son sus asesinos de ayer, pero que él no las vió cuando disparó, en su *videncia homicida* solo vió claramente su muerte anterior, quizá ese niño no vuelva á cometer ningún atentado, tal vez su espíritu satisfecho de haber vengado su muerte, quede tranquilo y pierda lentamente la *videncia* que tan perjudicial ha sido para las pobres niñas, y para él, pues aunque su corta edad le hace irresponsable, es muy triste tener que recordar un hecho semejante.

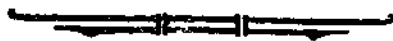
»Muchas veces decís los terrenales, debíamos saber lo que hemos sido antes: ¡infelices! ¡No sabéis lo que pedís! Si los hombres supieran lo que han sido, si se vieran frente á frente las víctimas y los verdugos, en breve plazo quedaría la tierra desierta. Dios en su misericordia infinita ha dispuesto que no se conozcan los unos á los otros para ir borrando odios por medio de los enlaces de la maternidad y el matrimonio, y aún así, veis que las familias que se componen de enemigos irreconciliables viven en un infierno y á veces llegan al crimen dominados por la exasperación. Ya sabes por que ha muerto esa niña inocente, por que ayer ese espíritu mató sin compasión, y su hermana le ayudó en su infame obra. La casualidad no existe, no hay mas que el saldo de cuentas, deudas contraídas que se tienen que ir pagando por que es justo pagar lo que se debe. Adios».

### III

Mucho he agradecido la comunicación que me ha dado mi gafa, por ser de gran enseñanza. ¡Pobre niño! Su *videncia* le ha hecho ser homicida. Dios quiera que cese su turbación y borre con sus buenas obras el recuerdo de su crimen que aunque se puede decir que el niño de hoy no es responsable de él, con todo, es muy doloroso en tan tierna edad haber cometido un asesinato.

¡Cuántos misterios guarda el pasado! ¡Cuántas historias se comenzaron en la noche de los siglos, que aquí finalizan á veces bien tristemente, como ha finalizado, la del niño homicida! ¡Cuánta luz nos hace falta!

*Amalia Domingo Soler*



## COSAS DEL INFINITO

### III

**R**EPRESENTAOS millones de soles como el nuestro, con todas las legiones de planetas diseminados por cima de nuestras cabezas, á una distancia tal que no se perciba más que un vago resplandor, un fulgor imperceptible, una informe masa de estrellas, y tendréis con esto lo que nosotros llamamos *Vía-láctea*.

Nosotros y con nosotros todos los astros que vemos, y todas las constelaciones del Zodiaco, y todos los universos del zenit y del nadir, formamos parte de un prodigioso disco de estrellas del cual la *Vía-láctea* es la orilla.

En estas regiones hay una aglomeración de soles que constituyen la gran mancha lívida en lo Infinito.

Y después del planeta, y después de la estrella, y después de la *vía-láctea*, ¿qué hay?

Hay la nebulosa.

¿Qué es la nebulosa?

Se ven acá y allá en el cielo fulgores, manchas casi borrosas, algo que es luz sin dejar de ser sombra, vagas apariencias en que hay un mundo de maravillas: son las nebulosas.

El sol somos nosotros; los planetas somos nosotros, la Estrella polar, que está á setenta y seis billones de leguas, somos nosotros; la *Vía-láctea* somos nosotros también.

La nebulosa no es más que nosotros.

Al otro lado del mundo de los planetas está el mundo de las estrellas, hállase el mundo de las nebulosas.

¿Quién sabe en dónde se detendrá la observación humana?

Porque en la *vía-láctea*, propiamente dicha, no hayamos podido contar todavía más que diez y ocho millones de soles, esto no constituye una razón para que desconfiemos de los descubrimientos que puedan hacerse en el porvenir.

El día en que nuestros anteojos hayan recibido un supremo perfeccionamiento, cosa nada imposible, ese día la profundidad inconmensurable aparecerá poblada por todas partes de astros agitando á distancias diversas y espantables; y todos estos puntos luminosos ante la lente escrutadora del telescopio, se estrecharán los unos contra los otros, constituyendo una superficie brillante; hasta tal punto, que el cielo de la noche surgirá ante la mirada atónita del hombre como un espléndido manto de oro.

Para comprender estas distancias, recorred los cielos con el vehículo de la luz, y en un rayo de este veloz mensajero ireis en ocho minutos de la Tierra al Sol; en cuatro horas, del Sol á Océano; en tres años y ocho meses, de Océano al Centauro; en vein-

ocho años, del Centauro á la Estrella polar; en dieciseis mil ochocientos años, de la Estrella polar á la Vía-láctea; en cinco millones de años, de la Vía-láctea á la nebulosa de los perros de Caza; recorred en todos sentidos la inmensidad de los cielos, y no habreis dado ni un sólo paso.

Las apariciones de otros universos surgirían sin cesar; lo insondable permanecería ante vosotros todo entero. Más allá de lo visible, lo invisible; más allá de lo invisible, lo desconocido. Y por todas partes, en el zénit como en el nadir, adelante como atrás, arriba como abajo, el formidable Infinito negro. Y todo esto no sería más que uno de los dos aspectos de la visión sublime.

Al lado de lo Infinito del espacio hay lo Infinito de la duración.

Y pensar que con la existencia probable de millares de millones de siglos, esas miríadas de estrellas y de soles, sometidas siempre á las leyes universales del nacimiento y de la muerte, tienen sin duda un principio y un fin, y que se transforman y se renuevan sin cesar, sin tregua, sin término, ¡siempre! ¡siempre! ¡siempre!...

De esas prodigiosas alturas, ¿nos atreveremos ahora á descender para reconcentrarnos en nosotros mismos?

Imperceptible sobre nuestro imperceptible globo durante el segundo de nuestra mísera existencia, ¿no resultamos, en presencia de este abrumador Infinito, ínfimos y miserables?

No, puesto que lo comprendemos.

*Victor Hugo*

---

## *Pensamientos*

---

**N**o dejes de obrar el bien por temor ó consideración á lo que de tí pueda decir el mundo; no es al mundo á quien debes dar cuenta de tus actos, es á Dios.

\* \* \*

No culpes á tu hermano por lo que estás sufriendo que sería blasfemar de la justicia de Dios.

\* \* \*

La venganza presupone un espíritu atrasado; otros dirían un alma vil; el perdón un alma elevada.

## DIÁLOGOS ESPIRITISTAS

### EL ORIGEN DEL CANSANCIO

—No sé á qué causa atribuirlo, pero es el caso, amigo mío, que desde algún tiempo á esta parte, vengo notando un notable desaliento en todo cuanto atañe á nuestros bellos ideales. Parece como si todos hubiéramos dado el alto en nuestra marcha para cambiar impresiones ó rectificar procedimientos.

—Algo tenemos de lo que acabas de decir; pero es esta una dolencia con caracteres de epidemia que alcanza al mayor número.

¿Has visto las amargas confesiones que algunos ilustres paladines del librepensamiento han publicado en la prensa avanzada de Madrid? Directores de grandes periódicos anticlericales se ven obligados á cejar en su campaña, por falta de apoyo moral y material; y hasta el histórico partido liberal de nuestra patria se ha visto obligado á reforzar su programa y variar de táctica para ver de recobrar la bien perdida confianza de sus adictos.

—Bien está, pero lo dicho parece demostrar el creciente triunfo de los elementos reaccionarios en España y el actual predominio de los farsantes y los neutros.

—Escucha mi argumento, que todo se andará. Es indudable que las ideas espiritistas hallan más obstáculos que ningunas para su rápida propagación. Marchar contra la general corriente es una obra de sacrificio constante que sólo se atreven á emprender los voluntariosos y decididos. Y si esto es empeño peliagudo en cualquier doctrina ó tendencia que sea contraria á lo oficial y lo vigente, lo es en grado mucho mayor tratándose de la Filosofía de los espíritus, tan desprestigiada por propios y extraños y cuyo solo nombre ahuyenta á ciertos elementos nada despreciables.

—Pues entonces, poca perspicacia es necesaria para ver en esas dificultades, la causa primordial de la inconstancia de sus adeptos y de su triste estancamiento. Si para empezar únicamente, tiene el Espiritismo aquella contra, ¿qué dificultades no encerrará la continuación en el palenque, ya que todos sabemos que no es tan difícil comenzar como proseguir y perseverar?

—Muchas tiene, sí señor; pero no es esta solamente la explicación de ese fenómeno.

Las ideas espiritistas, tal y como hasta ahora se han venido exponiendo y practicando, no podían producir otros frutos que la duda, el desaliento y aún la repugnancia en muchos casos. Los clásicos golpes que la familia Fox obtuvo en América, como cosa nueva que siempre hubo pasado inadvertida, tuvieron la especial virtualidad de infestar ambos mundos de espiritistas improvisados.

No está lejano el día en que los médiums más notables se oponían á la minuciosa observación de sabios experimentadores; y si no hubieran sido por las tenaces campañas «higienistas» de muchas revistas espíritas, á la hora presente nos veríamos más ridiculizados de lo que ya lo estamos, por la serie de Centros incultos y fanatizados que todavía subsisten en todas partes, apoyados por su falta de luces y por la eterna simpleza de ciertos elementos siempre dispuestos á la sugestión.

—Sin embargo, me has dicho tu en distintas ocasiones que esa mojigatería era necesaria para despertar dormidas energías de la sociedad metalizada; y que si todas esas ñoñeces eran justamente censurables dentro de un ideal serio y levantado, tenían á su favor la atenuante de ser los indecisos primeros pasos de una ciencia desconocida é inexplorada.

—Si yo no me extraño de la marcha tan mezquina seguida por nuestro ideal, ni dejo de comprender la realidad de las cosas. Pero ya te dije que la infancia ha pasado ya para el Espiritismo como también ha transcurrido para la humanidad.

Los hombres del día no nos contentamos con afirmaciones sonoras y con brillantes y artificiosas perspectivas. Necesitamos pruebas concluyentes, materiales; y mientras esto no llegue á ser un hecho, las ideas espiritistas, claro está que preparán el camino al porvenir, pero no podrán extenderse y apoderarse de los corazones y de las almas con la evidencia avasalladora de lo que se registra gráfica ó plásticamente.

Esto ha de llegar seguramente y á lo mismo tendemos todos, pero mientras llega el experimento deseado, modifiquemos radicalmente el plan de propaganda místico y anticientífico usado por la mayoría de los grupos espiritistas. Evitando la monótona rutina que todo lo estanca, demos á las sesiones y á las revistas la variedad y el atractivo que requiere la cultura contemporánea; y combatiendo el fanatismo en nuestras filas, descubriendo á los embaucadores y desechando intransigencias y temores, presentémonos ante el mundo civilizado con la seguridad de que seremos atendidos y escuchados, no como los interesados predicadores de una secta religiosa más, sino como dignos obreros conscientes de la redención humana que tratamos de abrir con nuestra ciencia una nueva brecha á la muralla del misterio que rodea la mente de los hombres.

*Spero*

---

## DE ULTRATUMBA

**E**N el corazón del justo arde una luz, cual lámpara augusta, que resplandece en el altar de la conciencia.

Esta luz, consagrada al Bien, rechaza las tinieblas que el mal pugna por extender sobre todos los espíritus.

Cerrad vuestros oídos á las palabras insidiosas con que las almas que aun no sienten las sollicitaciones de lo eterno pretenden amargar los sentimientos de vuestro corazón, destruyendo los impulsos del amor y la caridad que os abren las puertas del corazón de vuestros hermanos.

Poneos en guardia contra las insinuaciones de la discordia, de la rencilla y de la soberbia que luchan por dividirnos y aislaros en ese mundo, para que apuréis la hiel de los míseros enconos, resentimientos y animadversiones que sumen á la sociedad humana en un piélagó de miserias, cuando debiera ser un lago tranquilo y cristalino, en cuyas puras vertientes aspirara el peregrino de la vida, las dulces emanaciones de la paz, de la fraternidad y del amor, y en cuyas límpidas ondas se reflejara la imagen augusta de la Divinidad.

¡Alerta, hermanos míos! Amaos: es la gran palabra, la clave de vuestra dicha.

¡Atrás las miserias, las susceptibilidades injustificadas, los prejuicios, la murmuración, el encono! ¿contra quién? ¿contra vuestros hermanos!

*Angel*

---

## Nuestras fuerzas mentales

Modo de emplearlas con provecho en el Comercio, las Industrias, las Artes, los Oficios y en general en todos los actos y situaciones de la vida, por PRENTICE MULFORD. Primera traducción española hecha directamente de la última edición inglesa, por *Ramón Romés*.

Esta obra está dividida en cuatro preciosos volúmenes artísticamente encuadernados á la americana.

Precio de la obra . . . . . 40 ptas.

También se vende por tomos sueltos á 10 »

De venta en casa de los Sres. *Carbonell y Esteca*, Rambla de Cataluña, número 118, Barcelona.

\* \* \*

Hemos leído los tres primeros tomos de esta grandiosa obra y consideramos su lectura muy necesaria para los espiritistas en general, por lo cual no dudamos que la casa *Carbonell y Esteca* no titubeará en hacer una nueva edición económica de ella, al alcance del más pobre para que todos puedan beneficiar de tan saludable lectura.